

# MARGINALIA

Por RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

## LA CATEDRAL DEL JUICIO

Esta última catedral que se fragua en Europa es como la muela del juicio de las catedrales, siendo su raigón difícil de prender y de lento desarrollo.

Ya su primer nave lateral mira con sus ventanas bajas, y si la solemnidad es porque ha echado sus primeras gárgolas, esas bromas antiguas que resucitan en los cangilones modernos.

Las gárgolas de la nueva catedral son ya monstruos que nacen sin dar miedo, y, por lo tanto, no tendrán aquella actuación de actores lúgubres que muy en serio tuvieron las gárgolas. Estas son gárgolas más domésticas, y siendo pétreas como reproducciones en yeso de las auténticas gárgolas del pasado.

Aquella vomitación de leyendas que tenían las antiguas gárgolas ya no podrán tenerla estas que han de verter por sus fauces el agua simple del presente, un agua menos luctuosa y suscitadora que la del pasado.

Aquella elocuencia abrupta y enconada, en que rebullía la herejía aplastada de las antiguas gárgolas, es en éstas silencio claro.

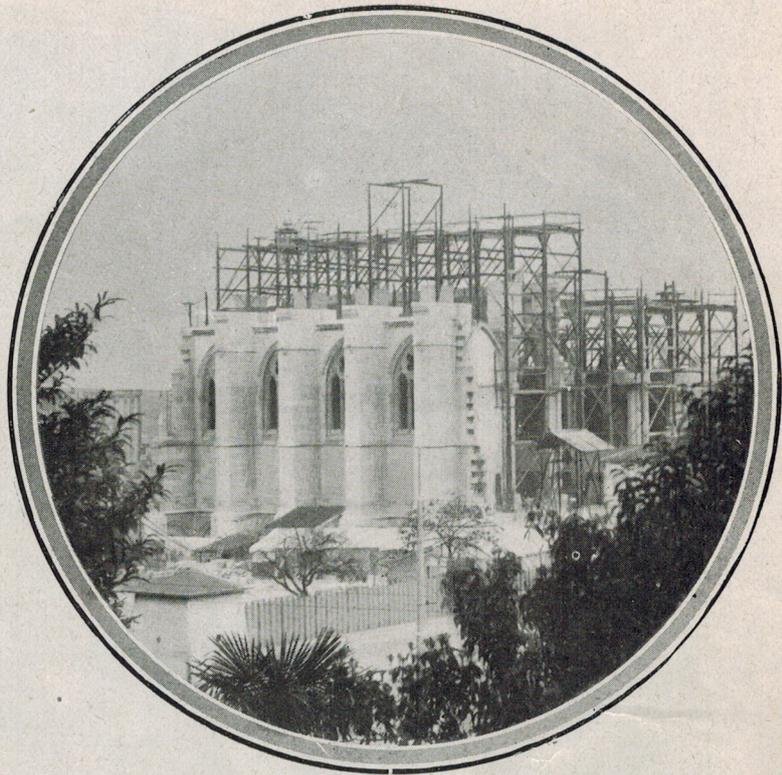
De lo único de que sí son prueba estas gárgolas es de que la catedral madura y tiene los brotes significativos de su pubertad, pues la primera piedra de esta catedral fué colocada en 1623, en ceremonia patética y esplendorosa que presidió Felipe IV y su hermano D. Carlos, y que describe Lope de Vega en su poema *La Virgen de la Almudena*:

*A ver poner la piedra y fundamento  
que el edificio próspero asegura,  
sal'ó ISABEL, y estuvo el cielo atento,  
cual suele amanecer el alba pura;*



Las campanas de la futura catedral

FOTS. CORTÉS



Estado actual de las obras de la Almudena

*por un cristal miró su pensamiento,  
y el mundo entre sus velos, su hermosura;  
que si no le sirviera de cortina  
¿quién pudiera mirar su luz divina?*

*No menos á su voto estaba atenta  
la hermosa y serenísima MARÍA,  
que cuando el sol de nuestro mar se ausenta  
puede formar su resplandor al día;  
y FERNANDO también, que representa  
la púrpura mayor, la monarquía  
del sucesor de Pedro en años tiernos  
tan digno de apostólicos gobiernos.*

*Como en el marco del balcón se vian  
al Oriente del alba semejante,  
iluminado cuadro parecían  
con la mollura y el cristal delante;  
por él con tanta luz resplandecían  
como se mira el celestial diamante  
cuando del sol en los dorados giros  
se mezclan esmeraldas y zafiros.*

*La plaza de Palacio atravesaban  
dos líneas de crucijeras banderas,  
que en escuadrón marcial acompañaban  
verdes, rojas y cándidas veneras;  
los ecos de la música llamaban  
las aves de los bosques y riberas  
á donde el río, que en Madrid pretende,  
poco cristal en mucha arena extiende.*

*Las ceremonias de la Iglesia santa  
le colocaron con aplauso y fiesta:  
llora el hórrido infierno, el cielo canta,  
MADRID su gloria en luces manifiesta;  
desvela al arquitecto la gran planta  
de líneas y de círculos compuesta,  
y á la villa también la empresa ilustre  
del templo que ha de darla eterno lustre.*

Sin brotes aquella primera piedra abonada de monedas de plata y oro, vuelve á sembrarse el hueso del ciprés catedralicio en 1736 y en 1859, hasta que por fin, en estos días del año 1927, florecen las primeras gárgolas como retoños de primavera en el ciprés cuidado por alarifes y pedreros.

¿Cuándo será colgada su campana del alto campanario? Quizá, como va á ser lengua de la catedral de juicio, suene para el día del llamamiento supremo, vengándose así de esa larga etapa en que ha sonado bajo un chamizo de estación, como campana enana, teniendo derecho á más alta alcornia.